

“UN LARGO Y PENOSO PROCESO”:
SEVERO MARTÍNEZ PELÁEZ Y LA HISTORIA SOCIAL
SOBRE LA INDEPENDENCIA DE CENTROAMÉRICA¹

Bajo el Volcán núm. 19, año 12, septiembre 2012-febrero 2013, pp. 99-110

José Edgardo Cal Montoya²

Profesor investigador de la Escuela de Historia del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
josecalmontoya@gmail.com

Fecha de recepción: 22 de octubre 2012

Fecha de aceptación: 21 de noviembre de 2012

RESUMEN

El trabajo propone una lectura sistemática de las preocupaciones historiográficas y políticas del historiador guatemalteco Severo Martínez Peláez, presentes en sus escritos referidos a la emancipación política de Centroamérica. Su esfuerzo por ofrecer una interpretación crítica de este proceso más allá de las efemérides, no solamente fortaleció el carácter crítico y científico de la historiografía guatemalteca de las últimas décadas, sino que propuso también una ruta de reflexión sobre las tensiones existentes entre las conmemoraciones, la Historia y las memorias en la comprensión del pasado guatemalteco y centroamericano.

Palabras claves: Severo Martínez, Historiografía, Independencia, Guatemala, Centroamérica, Historia social.

ABSTRACT

This work proposes a systematic reading of the historiographic and political concerns of Guatemalan historian Severo Martínez Peláez, as presented through his writings which refer to the political emancipation of Central America. His effort to offer a critical interpretation of this process beyond mere remembrances not only reinforced the critical and scientific character of the Guatemalan historiography of the past decades, it also proposed a path of reflection on the existing tensions between commemorations, History and memories in the comprehension of the past

of Guatemala and Central America.

Key words: Severo Martínez, Historiography, Independence, Guatemala, Central America Social History.

“LOS HISTORIADORES CENTROAMERICANOS NO CREEN EN LA INDEPENDENCIA”³
LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y LAS PRIMERAS INTERPRETACIONES CRÍTICAS DE
LA INDEPENDENCIA DE CENTROAMÉRICA⁴

El 12 de septiembre de 1971, *Diario El Gráfico* de Guatemala publicó un suplemento conmemorativo sobre la Independencia centroamericana en el que también se reproduce íntegramente una nota del periódico *La Nación* de Costa Rica sobre la celebración del primer *Congreso Centroamericano de Historia* en San José del 6 al 11 de septiembre del mismo año, en el que varios historiadores de la región también se refieren a este proceso.⁵ Aunque en la portada del suplemento se asegura ofrecer a los lectores opiniones autorizadas y fundamentadas sobre dicha Independencia,⁶ resulta particularmente llamativa la perplejidad manifestada por los periodistas del rotativo costarricense ante la postura crítica de los historiadores centroamericanos sobre el proceso de emancipación política de 1821 al hablar de sus limitaciones para la situación social del área y haciendo hincapié, como señalaba el profesor Jorge Arias Gómez de El Salvador, que hablar de “vida independiente, en el sentido estricto de la palabra, es de un significado engañoso”.⁷ Un año después de la publicación de *La patria del criollo* y con la realización de diversos congresos de Historia en la región, percibimos el inicio del ciclo de renovación experimentado por la historiografía guatemalteca y centroamericana al fortalecerse tanto su carácter crítico, como sus aspiraciones científicas.⁸

En la entrevista que el profesor Severo Martínez Peláez brinda a *Diario El Gráfico* como parte del suplemento, señala la necesidad de combatir “dos prejuicios extremos” que existen en la sociedad guatemalteca sobre la Independencia, intervención con la que empieza a ampliar sus ideas vertidas sobre esta temática en *La patria del criollo*:

[...] El más corriente de ellos [prejuicios] consiste en suponer que la independencia se alcanzó en un día, y que, por habernos desprendido del imperio español nos convertimos en un pueblo libre de la noche a la mañana. Claro está, que la independencia no es ni puede ser una “efemérides”, sino que es un largo y penoso proceso orientado –si hemos de definirla– hacia una situación en la cual la sociedad es gobernada en interés de todos sus integrantes, y que en las relaciones internacionales expresan la posibilidad y el deseo genuino de ayudarse entre sí los pueblos. [...] La toma del poder por los criollos a principios del siglo pasado no fue la consumación de la independencia absoluta y teórica, pero fue un gran paso hacia adelante, puesto que significó la sustitución de una dictadura de la clase dominante extranjera –la española– por la dictadura de una clase dominante centroamericana. [...] El hecho que los indios y los sectores ladinos menesterosos hayan continuado siendo explotados, cobra una nueva significación al crearse la República Centroamericana y posteriormente las Repúblicas separadas. Se plantea entonces la lucha por [la] Independencia –la cual, como dijimos, es un largo proceso– sobre nuevas bases y con miras también nuevas. En ese marco irán desarrollándose los grupos sociales que librarán luchas futuras, también progresivas, como la Reforma y la Revolución de Octubre.⁹

La interpretación crítica de la Independencia durante estos años tuvo en el marxismo uno de sus principales puntos de partida.¹⁰ Severo Martínez Peláez,¹¹ Alejandro Dagoberto Marroquín,¹² Rodolfo Cerdas Cruz¹³ y Julio Pinto Soria¹⁴ dieron inicio a una revisión profunda de la idea de Independencia en la década de los setenta, desde una Historia orientada a recuperar su carácter explicativo y cuando su escritura empezaba a indagar sobre lo sucedido con otros grupos sociales.¹⁵ El enfoque mayoritariamente centrado en el gobierno y las élites empezó a ser revisado en ese momento en los trabajos de los profesores Chester Zelaya,¹⁶ Jorge Luján Muñoz,¹⁷ Héctor Humberto Samayoa,¹⁸ Rafael Obregón Loría¹⁹ y Andrés Townsend Ezcurra,²⁰ entre otros. Las investigaciones de los profesores Ralph Lee Woodward Jr.,²¹ Miles Wortman,²² Troy S. Floyd,²³ Mario Rodríguez²⁴ y Jorge Mario García Laguardia²⁵ consiguen redimensionar la Independencia como un problema historiográfico que requería de lecturas mucho más

amplias desde la economía, la política y el desarrollo del pensamiento; todas propuestas realizadas durante la década de los ochenta.

En los años noventa, Timothy Anna²⁶ y José Antonio Fernández²⁷ mostraron la necesidad de entender la problemática desde una perspectiva regional y, en la actualidad, los trabajos de Adolfo Bonilla,²⁸ Jordana Dym,²⁹ Sajid Herrera,³⁰ Xiomara Avendaño³¹ y Mario Vázquez³² nos han abierto perspectivas para entenderla desde los ámbitos de la construcción del pensamiento político, la representación, las elecciones y la participación ciudadana. Estas temáticas, que recogen el impulso renovador de los trabajos del profesor Francois Xavier-Guerra,³³ muestran la peculiaridad de una Independencia centroamericana influenciada por la ruptura de los vínculos con la metrópoli, devenidos de las reformas borbónicas, la presión exterior de los acontecimientos de México y el control que sobre ella ejerció la élite criolla, impidiendo su construcción como entidad política regional y haciendo más compleja la viabilidad de sus Estados nacionales.³⁴

Esta trayectoria crítica de la investigación histórica centroamericana sobre la Independencia ha conseguido no sólo que los estudios vayan más allá de los hechos, las fechas y los personajes, sino también un desplazamiento metodológico que supere su caracterización como mera “ruptura del vínculo imperial” y entenderla en toda su amplitud transformadora de las relaciones políticas.³⁵ Al convertirse las antiguas provincias en estados, hecho en el que tuvo incidencia la experiencia gaditana, se empezaron a redefinir las pertenencias a la comunidad política de los criollos, los mestizos y las comunidades indígenas. Así las cosas, la historiografía centroamericana ya no pudo ser igual. De las historias nacionales, se ha pasado a las de carácter local y regional para entender otras dimensiones del proceso desde una perspectiva de larga duración, ya que las ideas de comunidad política y soberanía municipal habían cambiado. A estos enfoques se han sumado otros que se refieren al proceso independentista en sus décadas anteriores o posteriores, los que nos han permitido conocer cómo las élites centroamericanas aprendieron a movilizar recursos para defender sus derechos y prerrogativas tanto del otrora imperio lejano, como de sus realidades y actores más inmediatos.³⁶ A pesar de la introducción de las instituciones representativas en el istmo, veremos que siguió

reforzándose la segmentación nacional o local en lugar de una integración regional. La irrupción de este movimiento de revisión crítica acerca de la emancipación política centroamericana podría conducirnos a pensar que, al situarlo pertinentemente dentro de la Historia latinoamericana y conocerlo desde otras dimensiones, va perdiendo vigencia. Todo lo contrario, el descubrimiento de su peculiaridad y complejidad es una vía oportuna para entender la realidad política de la Centroamérica actual, en la que se ve lejos una integración política y económica como la de sus pares en otras realidades geográficas.³⁷

LEVANTAR EL “MANTO DE SILENCIO” SOBRE LA HISTORIA SOCIAL
DE LA EMANCIPACIÓN POLÍTICA DE CENTROAMÉRICA.
LA CONTRIBUCIÓN DE SEVERO MARTÍNEZ PELÁEZ

Desde sus escritos bajo el seudónimo de Benedicto Paz,³⁸ Severo Martínez señaló que la Historia política de la Independencia referida a conmemoraciones y a las élites no permitía entender su carácter inicialmente emancipador, el que termina haciéndose conservador al ser controlada por la élite criolla, impidiendo una genuina transformación de las bases del régimen colonial, presentes hasta la actualidad.³⁹ Esta irrupción crítica en la historiografía guatemalteca no solamente tenía la intención de suprimir los silencios sobre la participación de otros sectores sociales en la emancipación política de Centroamérica, sino hacer de la Historia una experiencia de reflexión que contribuyera al fortalecimiento de una conciencia revolucionaria sobre la necesidad de un cambio social en el país.⁴⁰ De aquí que Severo Martínez Peláez escribiera varios trabajos sobre esta temática,⁴¹ en los que al cuestionar las nociones de la historiografía tradicional mostró que el control ejercido por la élite criolla sobre el proceso de emancipación consolidó su hegemonía; dato desde el que aportó una de las claves interpretativas más influyentes de su legado historiográfico: las permanencias coloniales. Desde un análisis de las clases y capas en la Independencia (subrayando el papel de las capas medias altas urbanas y rurales, militares, sacerdotes, agricultores y “tratantes”, algunos de ellos indígenas) mostró que estos grupos, además, llegaron a tener concepciones

distintas y contrarias del proceso;⁴² lo que potenció la intervención de las élites para su suscripción ante los sucesos de México, que auguraban un enfrentamiento social más cruento que podría reducir su influencia. Por esto, demandaban la suscripción de la denominada por él “Independencia conservadora”, que fue refrendada en este pacto interelitario.⁴³ La permanencia de la Colonia y la suscripción de una emancipación política controlada por las élites han sido dos ideas desarrolladas por el historiador guatemalteco de innegable influencia en la historiografía centroamericana posterior.⁴⁴

Como bien señala la profesora Xiomara Avendaño,⁴⁵ fueron estas ideas las que permitieron rescatar y valorar la participación política y social de las grandes mayorías dentro de la Independencia centroamericana. Al constatar que esta emancipación política no trajo para los sectores subalternos transformaciones económicas y sociales relevantes, la Independencia sigue siendo no solamente un problema historiográfico, sino una condición fundamental de reflexión sobre la Historia centroamericana y guatemalteca en relación con su presente, en la que, siguiendo al profesor Martínez Peláez, la estructura económica y política legada de la Colonia fue utilizada por la élite para obtener beneficios y no para impulsar transformaciones.⁴⁶

CONMEMORACIONES, HISTORIA Y MEMORIAS. RETOMAR UNA RUTA

*Así, pues, desde cualquier punto de vista, siempre que sea un punto de vista científico, queda desechada la idea de que nuestra Independencia fue fácil y gratuita. Antes de calificarla, conviene entenderla.*⁴⁷

Severo Martínez comprendió que las relaciones de la Historia con las conmemoraciones son siempre difíciles. Que la Independencia debía ser entendida en toda su extensión, lo que implica saber que fue un proceso conflictivo, lleno de penurias. Es conocerla desde lo que él denominó su “corriente revolucionaria”, emancipatoria, la que fue derrotada por la “corriente criollista” que finalmente tomó el poder y es sostén de la idea actual de nación. La preocupación del historiador guatemalteco por entender la Independencia como ese “largo y penoso proceso”, nos remite a entender

las tensas relaciones entre las conmemoraciones impulsadas por esa idea de patria pensada desde los criollos y el conocimiento científico de una Historia nacional, capaz de suscitar en sus conciudadanos una apropiación crítica del pasado que impulsara un cambio social en el país; haciendo de la “memoria nacional” una memoria incluyente, transformadora.

Esta apropiación crítica permite comprender, en sus palabras, que la Colonia y la Independencia, no se tratan de momentos pretéritos de nuestra Historia, sino que significaron la formación y consolidación de una estructura social pendiente de ser transformada. Comprender críticamente la emancipación política centroamericana fue para el profesor Martínez Peláez un proyecto historiográfico y un proyecto político, con el que buscó enseñar a todos los guatemaltecos que la realidad colonial es al final, nuestra realidad más honda.

Para nosotros, estas reflexiones terminan constituyéndose en una invitación a proseguir el itinerario de reflexión crítica sobre la Independencia, que la historiografía centroamericana inició desde 1970 y sigue vigente hasta hoy como proyecto historiográfico. Un proyecto que actualmente nos conduce a comprender, con mayor profundidad, las tradiciones políticas y culturales que refirieron la estructuración de Estados nacionales cuya modernidad parece todavía un proyecto inconcluso en la región. A partir de estas evidencias, sigo considerando que finalmente no deja de ser auspicioso para nuestra comunidad que los periodistas continúen pensando que los historiadores no creemos en la noción conmemorativa de la Independencia centroamericana, como sucedió cuatro décadas atrás.

NOTAS

¹ Comunicación para el Simposio: *La obra y el legado de Severo Martínez Peláez (1925-1998), historiador de Guatemala y Centroamérica*, presentada en el 54 Congreso Mundial de Americanistas. Universidad de Viena, 19 de julio de 2012. Agradezco al colega George Lovell su invitación para la presentación de este trabajo y para coordinar esta sesión académica con la que se honra la memoria del profesor Severo Martínez, quien participó como ponente en este evento 38 años antes en la ciudad de México (1974) con el trabajo: *La Historia económica de Guatemala: reseña*

de su desarrollo. Biblioteca Flavio Quesada Saldaña, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) [BFQS-USAC], Severo Martínez Peláez. *Currículum Universitario* (sin foliación).

² Sobre la obra de don Severo Martínez Peláez he publicado los estudios: “La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Peláez: trazos iniciales para un debate”, en Boris Berenzon Gorn y Georgina Calderón (coords.), *Historia de la Historiografía de América, tomo II, América Central*, Francisco Enríquez Solano (coord. del tomo), México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH)/ Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2010:197-230; “La Patria del Criollo de Severo Martínez Peláez: reflexiones sobre su legado”, en *Cuadernos Americanos*, Nueva Época, año XXIV, vol. 3, núm. 133, julio-septiembre de 2010. México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC)-UNAM, 2010: 209-226.

³ *Diario El Gráfico*, 12 de septiembre de 1971.

⁴ Una revisión amplia y sugerente acerca del desarrollo de la historiografía centro-americana sobre la Independencia en: Coralia Gutiérrez Álvarez, “La historiografía contemporánea sobre la independencia en Centroamérica”, *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, Debates: 2009, en <http://nuevomundo.revues.org/index54642.html>

⁵ En realidad, entre 1971 y 1973, se celebraron tres reuniones académicas denominadas *Primer Congreso Centroamericano de Historia*, siendo éstas: el *Primer Congreso Centroamericano de Historia*, realizado en la ciudad de San José entre el 6 y 11 de septiembre de 1973, auspiciado por la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia de Centroamérica, la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica y la Universidad de Costa Rica; el *Primer Congreso Centroamericano de Historia y Geografía*, que tuvo lugar en ciudad de Guatemala del 17 al 21 de enero de 1972, auspiciado por la entonces Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala; y el *Primer Congreso Centroamericano de Historia Demográfica, Económica y Social*, celebrado en los locales de “La Catalina” (Santa Bárbara de Heredia, Costa Rica) entre el 19 y el 24 de febrero de 1973, auspiciado por el programa de Ciencias Sociales del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y la Fundación Friedrich Ebert. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia de Centroamérica 1821-1971, *Congreso Centroamericano de Historia. Ponencias, discursos y resoluciones. Edición provisional* (mimeografiado y sin foliación), San José, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 1971, 351 pp., *Anales de la Sociedad de*

Geografía e Historia de Guatemala (Año XLVII, tomo XLVII, núms. 1-4) Guatemala, 1974, Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL), *América Central: Primer Congreso de Historia Demográfica, Económica y Social, Colección Materiales de Estudios 53* (mimeografiado y sin foliación), San José, CEDAL, 1973.

⁶ Fueron entrevistados el filósofo José Mata Gavidia, el sociólogo Carlos Guzmán Böckler y el historiador Severo Martínez Peláez, catedráticos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

⁷ Op. cit., *Diario El Gráfico*...

⁸ A este respecto, indica la profesora Coralia Gutiérrez que, en los años setenta, el quehacer historiográfico en la región deja de referirse a una visión positivista y proclive al ideario liberal y empieza a centrarse en la interpretación de los hechos y en que los historiadores construyan su objeto y problema de estudio. Y aunque este “modo de concebir la labor histórica”, siguiendo al profesor Martínez Peláez, no llega a predominar dentro de la historiografía centroamericana de ese momento, su influjo en los años posteriores será decisivo, ya que la Independencia empieza a ser vista como un problema historiográfico. Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 11. Op. cit., Coralia Gutiérrez Álvarez, “La historiografía contemporánea...”, §16.

⁹ Op. cit., *Diario El Gráfico*...: 15.

¹⁰ En relación a esto, acota la colega Xiomara Avedaño: “La propuesta marxista destaca la participación política y social de las grandes mayorías, de las masas explotadas en el proceso de la Independencia en Guatemala y El Salvador. Pero el marxismo, cuyo origen es la realidad europea, no percibe en su totalidad a la sociedad centroamericana diversa, multiétnica”. Xiomara Avedaño Rojas, “La independencia de Guatemala y El Salvador: una nueva visión sobre los actores”, en Manuel Chust y José Antonio Serrano (eds.), *Debates sobre las independencias iberoamericanas*, Madrid, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)-Iberoamericana Vervuert, 2007: 254.

¹¹ Op. cit., *La Patria*...

¹² Alejandro Dagoberto Marroquín, *Apreciación sociológica de la independencia salvadoreña* (2ª ed.), San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI)-Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA), 2000.

- ¹³ Rodolfo Cerdas Cruz, *La Formación del Estado en Costa Rica (1821-1842)*, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1967.
- ¹⁴ Julio César Pinto Soria, *Centroamérica, De La Colonia al Estado Nacional 1800-1840*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1986.
- ¹⁵ Op. cit., Coralia Gutiérrez Álvarez, “La historiografía contemporánea...”
- ¹⁶ Chester Zelaya, *Nicaragua en la independencia*, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971.
- ¹⁷ Jorge Luján Muñoz, *La independencia y la anexión de Centroamérica a México*, Guatemala, Editorial Serviprensa Centroamericana, 1982.
- ¹⁸ Héctor Humberto Samayoa Guevara, *Ensayos sobre la Independencia de Centroamérica*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1972.
- ¹⁹ Rafael Obregón Loría, *Costa Rica en la Independencia y La Federación*, San José, Editorial Costa Rica, 1979.
- ²⁰ Andrés Townsend Ezcurra, *Las provincias unidas de Centro América. Fundación de la República*, San José, EDUCA, 1973.
- ²¹ Ralph Lee Woodward Jr., *Central America. A Nation Divided*, New York, Oxford University Press, 1976.
- ²² Miles Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica 1680-1840*, Costa Rica, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)-EDUCA, 1991.
- ²³ Troy S. Floyd, “Los comerciantes guatemaltecos, el gobierno y los provincianos, 1750-1800”, en *Economía de Guatemala en los siglos XVII y XIX*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1974.
- ²⁴ Mario Rodríguez, *El experimento de Cádiz en Centroamérica, 1808-1826*, México, FCE, 1984.
- ²⁵ Jorge Mario García Laguardia, *Orígenes de la democracia constitucional en Centroamérica*, San José, EDUCA, 1971.
- ²⁶ Timothy Anna, “La Independencia de México y América Central”, en Leslie Bethell, *Historia de América Latina*, vol. 5, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.
- ²⁷ José Antonio Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul: el auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810*, San Salvador, DPI-CONCULTURA, 2003.
- ²⁸ Adolfo Bonilla, *Ideas económicas en la Centroamérica ilustrada, 1793-1838*, San Salvador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1991.
- ²⁹ Jordana Dym, *From Sovereign Villages to National States: City State and Federation in Central America, 1759-1839*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2006.

³⁰ Sajid Herrera, “La herencia gaditana: bases tardío coloniales de las municipalidades salvadoreñas 1808-1823”, tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, 2005.

³¹ Op. cit., Xiomara Avendaño Rojas, “La independencia de Guatemala y El Salvador...”: 237-254.

³² Mario Vázquez Olivera, *El imperio mexicano y el reino de Guatemala: Proyecto político y campaña militar, 1821-1823*, México, FCE, 2009.

³³ François-Xavier Guerra, *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones Hispánicas*, México, FCE, 2001.

³⁴ Héctor Pérez Brignoli, “Secesión, Independencia y revolución, 1808-1826. ¿Qué nos enseña el caso de Centroamérica”, en Izaskun Álvarez Cuartero y Julio Sánchez Gómez (eds.), *Visiones y revisiones de la independencia americana*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2005: 93-106.

³⁵ Op. cit., Coralia Gutiérrez Álvarez, “La historiografía contemporánea...” § 57.

³⁶ Jordana Dym, “La república de Guatemala: la emergencia de un país, 1808-1851”, en Ivana Frasset y Andréa Slemian (eds.), *De las independencias iberoamericanas a los estados nacionales (1810-1850). 200 años de historia*, Madrid, AHILA-Iberoamericana Vervuert, 2009: 217-241.

³⁷ Alcides Hernández, *La integración de Centroamérica: desde la Federación a nuestros días*, San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1994.

³⁸ Seudónimo con el que Severo Martínez era conocido dentro del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

³⁹ A este respecto expone: “El motivo por el cual se viene ocultando el esfuerzo y aún el martirologio de los mejores hombres de aquel entonces, radica en que la independencia, habiendo tenido tras sí un proceso revolucionario liberal, terminó siendo un evento reaccionario, conservador, controlado por una camarilla de criollos que le cerraron el paso a todo propósito transformador de las bases coloniales de nuestra sociedad”. Benedicto Paz, “El delito de afrancesamiento en las luchas por la independencia”, en *Economía. Homenaje a Severo Martínez Peláez* (núm. 146, octubre/diciembre 2000), Guatemala, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES)-USAC, 2000: 61. Este artículo fue publicado originalmente en: *Revista Nuestras Ideas. Revista Teórica del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)*, Guatemala, mayo/junio de 1962. Agradezco al colega Carlos Figueroa Ibarra su

gentileza para facilitarme la información hemerográfica precisa sobre este artículo del profesor Martínez Peláez.

⁴⁰ Con esta reflexión se ponían en evidencia las limitaciones de lo que Martínez Peláez denominaba: “la vieja idea de patria criollista”, op. cit., *La patria...*: 14.

⁴¹ La interpretación de la Independencia fue una preocupación que estuvo presente en la labor intelectual del profesor Martínez entre 1961 y 1976, periodo en el que impartió numerosas conferencias sobre el tema y publicó, posteriormente a *La patria del criollo*, varios estudios en los que mostró su postura intelectual y política sobre la necesidad de que la Independencia fuera un punto de partida para proyectar un mejor porvenir sobre su país: Edelberto Cifuentes Medina, “José Severo Martínez Peláez: una vida hecha obra de arte” en Óscar Peláez Almengor (comp.), *La Patria del Criollo: tres décadas después*, Guatemala, CEUR-USAC, 2000: 104. Op. cit., Benedicto Paz, “El delito...”, Severo Martínez Peláez, “Centroamérica en los años de la Independencia, el país y los habitantes”, en *Economía*, núm. 30, diciembre de 1971, Guatemala, IIES-USAC: 31-65. Severo Martínez Peláez, “Simón Bergaño y Villegas, periodista y prócer”, en *Revista de la Asociación de Periodistas de Guatemala* (APG), núm. 34, Guatemala, 1971: 106-111.

⁴² Op. cit., *La patria...*: 321-347.

⁴³ Op. cit., Severo Martínez, “El delito...”. Sobre esto señala Michel Bertrand que, a pesar de que las élites guatemaltecas tuvieron una adhesión intelectual a la modernidad, ésta no tuvo necesariamente una transferencia social inmediata, perviviendo en ellos comportamientos propios de la sociedad del Antiguo Régimen. Michel Bertrand, “Las élites sociales de Guatemala en vísperas de la Independencia: estructuras y dinamisismos internos”, en op. cit., *Visiones y revisiones...*: 59.

⁴⁴ Op. cit., Jordana Dym, “La república de Guatemala...”

⁴⁵ Op. cit., Xiomara Avendaño Rojas, “La independencia de Guatemala y El Salvador...”

⁴⁶ Op. cit., *La patria...*: 474.

⁴⁷ Op. cit., *Diario El Gráfico...*